

La banca alemana, contra las cuerdas

■ M. C.

Adiós a la fusión entre los dos gigantes bancarios alemanes, Deutsche Bank y Commerzbank. Derrota política por tanto para el gobierno de **Angela Merkel**, que arrancó la operación hace poco más de un mes como la mejor solución, en su opinión, para los problemas de solvencia que arrastra el sector desde la crisis financiera. Las dos entidades han puesto punto final a las conversaciones, tras constatar que los costes de reestructuración y los requerimientos adicionales de capital serían muy elevados. Una noticia que no supondría un suceso de calado si no fuera porque obliga a Deutsche Bank a presentar su quinto plan de reestructuración desde 2008 para intentar disipar las dudas de los inversores sobre su solvencia. Entre Deutsche Bank y Commerzbank habrían sumado activos por valor de 1,8 billones de euros, un gigante que sería el tercer banco de Europa, por detrás del británico HSBC y del francés BNP Paribas, y por consiguiente el segundo de la eurozona. En un comunicado hecho público por ambas entidades, el director de Commerzbank, **Martin Zielke**, y del Deutsche Bank, **Christian Sewing**, han explicado que "tenía sentido estudiar la opción de una consolidación del sector bancario alemán pero a condición de que fuera rentable para nuestros accionistas".

La operación ya había levantando numerosas críticas, tanto de accionistas como de



Las dos entidades han puesto punto final a las conversaciones. EUROPA PRESS

"La noticia obliga a Deutsche Bank a presentar su quinto plan de reestructuración desde 2008"

"Entre Deutsche Bank y Commerzbank habrían sumado activos por valor de 1,8 billones de euros"

sindicatos, por dar lugar a una entidad de un tamaño demasiado grande y a recortes de empleo que podían llegar a las 30.000 personas. Y más de uno ha suspirado con alivio, como el presidente de la Asociación Alemana de Banca, **Hans-Walter**

Peters, que ha señalado que "una fusión (entre Deutsche Bank y Commerzbank) no tendría sentido económico en la situación actual", subrayando que la economía alemana "es lo suficientemente fuerte como para dar cabida a varios bancos grandes". De momento, el gobierno alemán se ha puesto de perfil. El ministro de Trabajo, **Hubertus Heil**, afirmó que la decisión es "una opción privada de dos compañías", pasando de puntillas por el hecho de que fue su compañero de gabinete en la cartera de Finanzas, el socialdemócrata **Olaf Scholz**, quien había presionado para que ambos grupos crearan un gigante del sector.

Pero habrá que ver si la entidad consigue disipar las dudas. De un

lado Commerzbank, controlada en un 15% por el Estado alemán, se expone a una oferta de compra que, según diversas informaciones, podría venir de la holandesa ING, de la italiana Unicredit o, incluso, de Santander de **Ana Botín**. Del otro, Deutsche Bank sigue siendo, a ojos de los mercados, un gigante con pies de barro. Por ejemplo, su rentabilidad sobre fondos propios está en mínimos, en el 0,4%.

De momento, Deutsche Bank ha presentado unos resultados trimestrales en los que obtuvo un beneficio neto de 178 millones de euros, lo que supone un incremento del 48,3% en comparación con sus ganancias en el mismo periodo del año anterior. La cifra de negocio de la entidad entre enero y marzo registró un retroceso del 8,9%, hasta 6.351 millones de euros, mientras que los gastos al margen de intereses disminuyeron un 8,3%, hasta 5.919 millones. "El ahorro de costes compensó ampliamente los menores ingresos", destacó el banco, que cerró el trimestre con 91.463 empleados en plantilla, un ajuste de 5.667 trabajadores en los últimos doce meses.

Los ingresos de la división de banca corporativa y de inversión retrocedieron un 13,4% interanual, hasta 3.328 millones y los del área de banca privada y comercial cayeron un 4,8%, hasta 2.513 millones, mientras que la cifra de negocio de la división de gestión de activos alcanzó los 525 millones, un 3,7% menos. Estas son precisamente las dos áreas que los analistas tienen en su punto de mira, señalándolas como las más probables a la hora de afrontar alguna operación que agilice el crecimiento en rentabilidad de la entidad.

Durante el primer trimestre, el crecimiento de los préstamos de la entidad fue de 10.000 millones de euros, incluyendo 5.000 millones en el negocio de banca de inversión y corporativa, y otros 3.000 millones en el área de banca privada y comercial. De este modo, en los últimos doce meses el aumento de los préstamos fue de 28.000 millones de euros. Por otro lado, la entidad germana indicó que la tasa fiscal efectiva aplicada en sus resultados del primer trimestre bajó al 31%, frente al 72% aplicado un año antes, cuando se vio afectado por gastos no deducibles como los relacionados con litigios. "Nuestros resultados del primer trimestre demuestran nuestra fortaleza y los continuos progresos en la ejecución de nuestros planes en un mercado muy difícil", apuntó **Christian Sewing**, consejero delegado de Deutsche Bank, destacando los avances de la entidad en préstamos y depósitos, así como una recuperación de los activos bajo gestión y el aumento de la cuota de mercado de la entidad en finanzas corporativas. La ratio de capital básico CET1 de Deutsche Bank se situó en el 13,7% en el trimestre, que representa una mejora de 18 puntos básicos respecto del 13,6% registrado al final de 2018, a pesar de haber absorbido un impacto adverso de 16 puntos básicos por la adopción del nuevo estándar contable IFRS 16. Asimismo, Deutsche Bank precisó que mantenía un nivel confortable de liquidez de 260.000 millones de euros, con una ratio del 141%, un total de 41 puntos porcentuales por encima del umbral exigible, lo que equivale a un superávit de liquidez de 68.000 millones.

Crónica mundana

Sri Lanka, la libertad y la seguridad

■ Manuel Espín

El impacto de las noticias tiene mucho que ver con el lugar donde se producen. La oleada de atentados en la isla de **Sri Lanka** contra hoteles frecuentados por turistas e iglesias cristianas, con un saldo de más de 300 muertos y centenares de heridos, corre el riesgo de quedar archivado entre los centenares de sucesos ocurridos fuera de la esfera occidental. Visto con objetividad puede ser calificado de masacre en una isla de algo más de 21 millones de habitantes que durante siglos fue una de las joyas del **Imperio Británico**. La antigua **Ceilán** compartió durante décadas el mismo problema que otras sociedades plurirreligiosas y pluriculturales, donde tras la independencia, la vida cotidiana y el desenvolvimiento de las minorías tuvo muchas dificultades hasta derivar en conflicto armado. En Sri Lanka la casi guerra civil entre budistas (70% de la población) y tameses hindúes (12%) costó nada menos que 100.000 víctimas mortales. El guión ya es sabido: recurrir a la violencia por parte de una minoría o un grupúsculo de iluminados para intentar cambiar un estatus, una situación, un mapa político, una configuración estatal, o una decisión mayoritaria... El terrorismo, más allá del 'lobo solitario' o del grupo de fanáticos enloquecidos que actúa a la desesperada, necesita una financiación económica y requiere



En los atentados han muerto más de 300 personas.

"Desenmascarar y aislar al terrorismo y a quienes lo financian en el plano internacional es una prioridad para acabar con estas matanzas"

"Sin olvidar la defensa de las libertades, del multiculturalismo y la convivencia entre quienes son distintos, frente a aquellos que proclaman los 'discursos únicos'"

de unos apoyos, en clave interior o exterior; sin los que tendría

escasas posibilidades. Las estimaciones sobre la posible autoría de los atentados en esta isla al sur de la **India** apuntan al yihadismo; una peculiar 'internacional' que abarca tanto al ISIS como a las versiones locales partidarias de la 'guerra santa' actuando tanto en el sur de **Filipinas** como en **Turquía, Oriente Medio, África o Europa**. Las sociedades occidentales tienen que hacer su propia autocrítica con respecto a quienes supuestamente financian o apoyan a los partidarios del fundamentalismo irredento, radicados en ciertas feudales monarquías petroleras con las que Europa y **América** mantienen importantes negocios.

Una política defensiva no sólo debe atender a los aspectos relacionados con la seguridad, sino especialmente a aquellos que tienen que ver con la convivencia intercultural, el reconocimiento a la diversidad, la protección del libre ejercicio de todas las libertades, incluida la religiosa, sin hegemonías totalitarias, sometimientos o dominios que contribuyan a dividir y enfrentar a las comunidades en función de su origen o sus creencias. Que buena parte de los fundamentalistas que proclaman la 'yihad' sean musulmanes no quiere decir que las personas y los ciudadanos de ese vínculo cultural, social y religioso tengan que compartir las concepciones violentas y excluyentes. Tan condenable es quien atenta contra la práctica del cristianismo, sea católico o protestante, como ha ocurrido en Sri Lanka, como la de aquellos que atacan mezquitas. Gran parte de las víctimas de la 'yihad' pertenecen al islam, en cualquiera de sus 'familias' o versiones.

En terreno mucho más cercano, como el occidental, europeo o español, debemos entender que las sociedades del XXI son cada vez más interculturales y plurales, y que los modelos monofuncionales están en retroceso desde hace muchos años, no sólo por el fenómeno de la inmigración, sino por el de la (omni)presencia de los medios de comunicación y la cercanía de las redes. La proclamación y defensa del 'Santiago matamoros' no sólo es un bárbaro anacronismo, sino una

manera de generar problemas donde no los debe haber. Favorecer la integración de los colectivos de ciudadanos y residentes de origen musulmán, dentro de un marco de defensa de los derechos humanos y en nuestro caso de los valores constitucionales, es un argumento para evitar bolsas o reductos que puedan servir de caldo de cultivo para las llamadas a la violencia que se contagian desde las redes. Esa mejora en la comprensión y el diálogo respecto a quienes no pertenecen a la cultura o la religión mayoritaria tiene por parte de los musulmanes que acompañarse del rechazo o lo denuncia ante cualquier tentativa de uso de la violencia por grupos alentados bajo las formas difusas de la 'yihad' o los 'lobos solitarios'. La defensa del ejercicio y la libre actividad de las mezquitas es radicalmente incompatible con la actuación de imanes que simpatizan, toleran o aceptan la interpretación fundamentalista. La radical defensa de los derechos y las libertades, no está reñida con la de la seguridad; pero implica en paralelo el desarrollo de iniciativas para aislar socialmente a los violentos y la generación de espacios de identidad cultural diversificada que puedan ser compartidos. Sobre cualquier discurso aunque sólo sea retórico y verbal de 'guerra santa' o de 'cruzada'. Todavía más cuando se recurre a una palabrería y unos estereotipos que manipulan versiones descontextualizadas de una historia de España o del mundo, ahora bajo un tratamiento de 'fake news'.